

lisco de cotansa. Para qué todo eso! para que el Exmo. Simplicio tuviera que escaparse como los petardistas de sus ingleses, en globo....

[*Lazarillo que no siempre ha sido sordo-mudo, suelta la lengua y dice.*]

Nosotros tuvimos la culpa, Sr. Don Lope: no advirtió V. que no fué el gorro el que se convirtió en globo?

Don Lope.—¿Cómo es eso, Lazarillo.

Lazarillo.

Fué tan solo su cabeza La que se llenó de viento, Y creciendo en un Momento Por el aire lo elevó.

A un pobre majadérano, Simple cabeza de buey, Dárle títulos de rey.

Altezas, y.... que sé yo! Colgarle, al simple, al caballo, Medallas de águila roja Cuando era por parada El caballero del gallo....?

Lope.—Ya miro! ya miro!

Todos.—Y qué veis?

Lope.—Veo.... esperad.... veo, ¡Jesús! un rayo que ha caido sobre el buque Santa-Anna; ¡por dónde se escapa el buen Don Simplicio?

Lazarillo.—La Providencia.

Lope.—El horizonte está lleno de nubes: todos los astros satélites se han eclipsado; ¡adónde está el valor, los hechos caballerescos, esas brillantes espadas, tanta bambolla y tanto ruido!

Lazarillo.—Cuando el árbol cae, vuelan las cornejas.

Lope.—Solo veo la vía lactea brillar como un camino de monedas de oro y plata; sí, sí; es dinero.

Lazarillo.—Esa vía lactea es el camino con el que pudo mi amo el buen Don Simplicio escaparse de Don Juan.

Lope.—Con el vidrio de mis espejuelos, con el lente del Telescopio y la fuga de Simplicillo me lloran ambos ojos; mira tú por mí, Lazarillo.

[*Lazarillo pega el ojo al telescopio.*]

Ministerio de fomento

Dice aquél astro, es Orion Pero pasó el sol de Leon, Y en Libra te está al momento,

Abandona sus hogares Don Simplicio y Sagitario, Y destruye Sanguiñario A los domésticos *Lares*.

Estando el Sol en vigorío Vino la luna en menguante, Y echándolo más delante Lo lanzó hasta capricornio.

[*Llega jadeando el escribano.*]

Escribano.—Sr. Don Lope; Exmo. Sr. D. Lope, Leonorecilla está en la ala media muy irritada contra nosotros, dice que somos unos verdugos, unos ladrones, unos salteadores que la hemos maniatado, burlado, despojado y que se ha de vengar de nosotros.

Lope.—¡ah! ¡ah! las mujeres son impotentes en su cólera....

Escribano.—Pero cuando tienen miles de hijos que las venguen....

Lope.—Mi tutoreada tiene hijos y no lo sé yo que estoy sin tutores!

Lazarillo.—Los anteojos vuestros son malos, papá Don Lope.

Lope.—Cuántos padres y tutores usarán mis anteojos! Pero ¡qué ha de hacer Leonorecilla, si es muger!

Escribano.—Es que trae *La Pata de Cabra*, ó todo lo vence el amor, á la patria, y....

(Se oye un sonido inmenso: la puerta de la casa del buen papá se abre, el pueblo invade todo, Lazarillo vuebla, los demás se esconden y Don Lope, no hallando salida, se acurruca en el tubo del telescopio, á donde lo hemos hallado alagartado y medio muerto de miedo.) Este incidente nos ha impedido continuar nuestras observaciones celestes: quizás otra vez seremos más felices.

nicipal en la ciudad improvisada de Kamiesch.

Una correspondencia escrita en el campamento aliado, dà cuenta del modo siguiente del estado general de la expedición de Crimea.

“Desde el ataque del 18 sobre Malakoff, esa torre está sitiada según las reglas. Hemos establecido baterías á flor de agua, mas adelante del puente de piedra del Carnero, que se halla á veinte pasos de la bahía, para hacer fuego sobre los buques rusos que cruzan la bahía y nos hacen bastante daño, mientras ellos se creían inbulnables teniendo sus puentes cubiertos con tierra.

“La inacción en que hemos estado desde el ataque de Malakoff, nos hace presagiar sea más terrible la tempestad cuando estalle. Ojalá suceda esto pronto, pues todos deseamos con ardor ver el fin de ese sitio. Los rusos se consideran fuertes detrás de sus muros; pero cada día nos vamos acercando más, y al fin será preciso que eso tenga un desenlace. Cuando lleguemos á las manos con ellos, la lucha será terrible, porque los ánimos se han ido exasperando más y más cada día, y nuestros soldados están irritados de cómo sus filas son diezmadas por los proyectiles, sin que puedan pagar al enemigo en la misma moneda.

“Los trabajos empezados siguen adelante sin que el enemigo nos haya molestado. En el terreno donde estamos levantando nuevas obras, se han encontrado máquinas infernales, á las que debien prender el fuego por medio de cápsulas, cuya explosión era causada por la presión de los pasos de los que pisaban el terreno: esas máquinas son enteramente iguales á las que fueron descubiertas en el Báltico.

“Ultimamente ha llegado un regimiento de tropas piémontesas; en Kamiesch nuestro ejército recibe diariamente nuevos refuerzos de artillería y caballería.

“A solicitud de la familia de sir John Campbell, la espada que usaba ese general y que era una reliquia de familia, fue entregada en el campamento inglés por un parlamentario ruso, que participó al mismo tiempo haberse hecho honorables en Sebastopol á los restos de dicho general.

“El general Eyre ha sufrido la amputación de una pierna; sufrió esa operación dolorosa con un valor heróico, y ya se le considera fuera de todo peligro. Volverá á Inglaterra así que se halle en estado de soportar las fatigas del viage.

He aquí algunos pormenores sobre el interior del puerto y de la plaza de Sebastopol:

“Los buques rusos fondeados en el puerto frente al fuerte San Nicolás, empiezan á sufrir bastante del fuego de las baterías y morteros nuestros colocados cerca del fuerte de la Cuarentena. En 27 de Junio una bomba

Exterior.

LLEGADA DEL ORIZAVA.

SITIO DE SEBASTOPOL.

Las únicas noticias de alguna importancia que se han recibido de Crimea, vienen en un despacho del general Pelissier fechado en 15 de Julio á las once de la noche; dice así:

“Los franceses han sido muy afortunados la noche pasada; cuatro de los batallones rusos hicieron vanos esfuerzos para apoderarse de las obras construidas por los aliados cerca de la torre de Malakoff,

“Los que hicieron la salida contra nosotros, fueron recibidos por el fuego de mosquetería y el de las baterías números 15 y 16; tuvieron que retirarse llevándose un gran número de muertos y heridos. El 15 por la mañana recogimos cinco cadáveres en el campo; uno era de un oficial.

“Nuestras pérdidas entre muertos y heridos suben á veinte.”

El general Simpson anuncia con fecha 18 que los ingleses habían rechazado un ataque de los rusos cerca del fuerte Redan; solo tres hombres fueron puestos fuera de combate.

En la Patria del 19 se lee:

“Las noticias recibidas hoy, parten que los rusos habían hecho una nueva salida antenocche á las diez contra las baterías de la bahía del Carnero, y que habían sido vigorosamente rechazados.”

El estado sanitario del ejército había mejorado mucho; ya no se presentaba ningún caso de cólera en Kamiesch.

El ejército ruso ha recibido refuerzos considerables. Se hablaba mucho en el campamento de dos expediciones que se iban á emprender, la una contra Perekop y la otra contra Odessa.

Se ha organizado la autoridad mu-